

LA BANDERA REGIONAL

SEMENARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto á la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

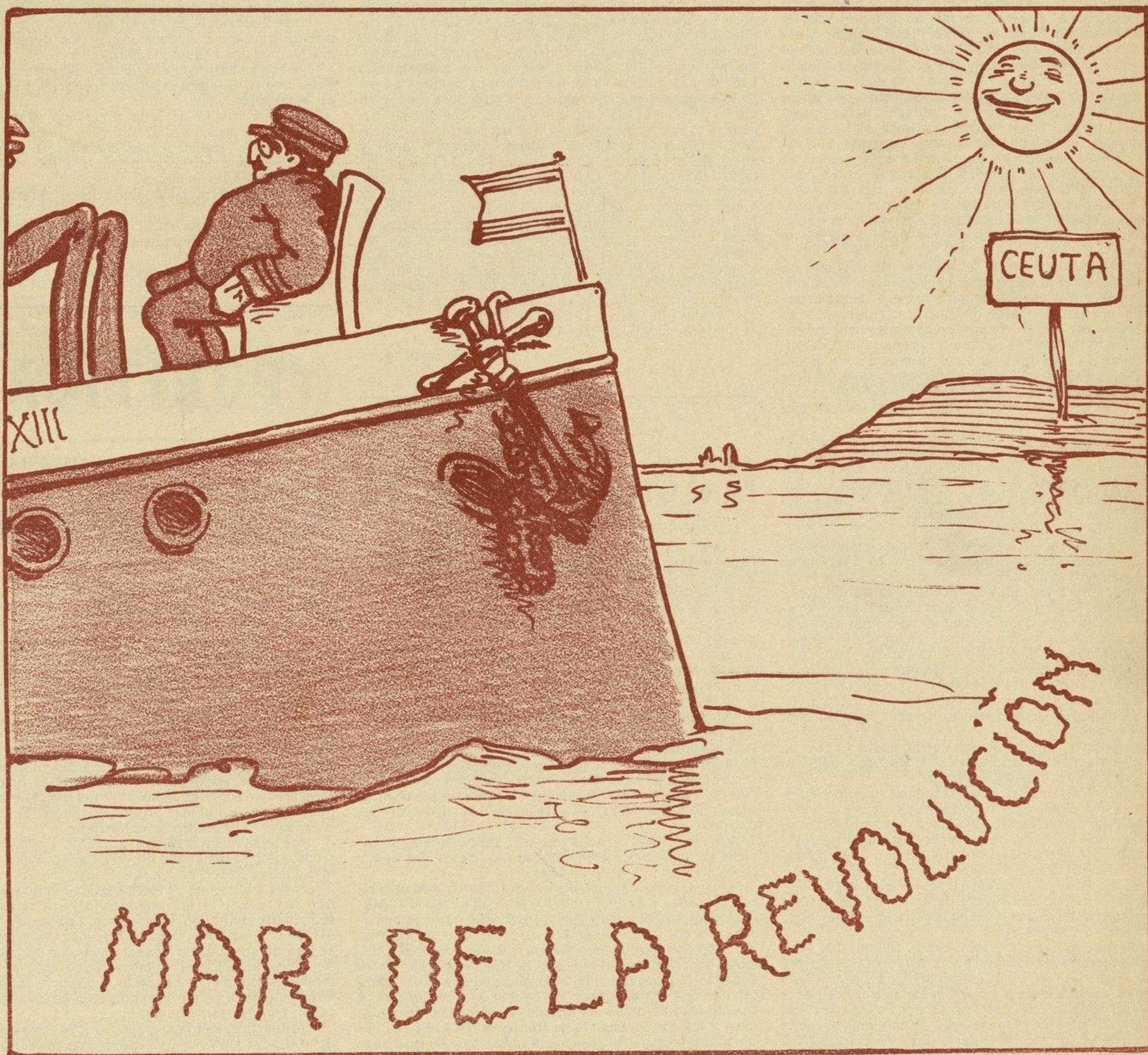
SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª - Pasaje San Jose

¡Á MELILLA!



«¡El cielo está sereno!
¡Azul está la mar!...»

—¡Ay, si se llega á encrespar
Y nos sepulta en su seno!

CRÓNICA

Balance político del año 1910.

Aciago por demás ha sido para España el año que acaba de sumirse en los mares inmensos de la eternidad.

Comenzó bajo el corto y desdichado Gobierno del Sr. Moret, que subió al Poder en nombres de los *apaches* internacionales, para caer luego al soplo ligero de la conjura mauro-canalejista de La Flamenca.

Canalejas, político desdichado, que después de la derrota que le infirió Menéndez y Pelayo en sus oposiciones a una cátedra de la Universidad Central, ha tenido la obsesión de la presidencia del Consejo, buscándola con mayor afán que los antiguos alquimistas la piedra filosofal, nos ha gobernado de la manera más loca y desacertada, como si en él se hubiesen concretado todos los desaciertos de cuantos Gobiernos se han ido sucediendo en el siglo XIX y en lo que va del XX.

Canalejas buscó por todas partes el camino de la Presidencia. Uniéndose a Martos para salir al campo de la política y pagó a su bienhechor con la guerra feroz de su ingratitud. Siguió después a Sagasta y, cuando le pareció tener bastante crecidas las alas de su ambición para volar por sí solo y a sus anchas, separóse del campo liberal y declaró la guerra a Sagasta. Un día se inclina su espíritu a la derecha y, como lo ha demostrado el elocuente Mella, trabajó con otros personajes para restaurar la Monarquía cristiana y tradicional; únese después al *general cristiano*, colaborando en aquel famoso manifiesto que tanto dió que decir y de quien tanto se escribió, y finalmente, al ver ocupado el puesto que ambicionaba por el Sr. Silvela, teniendo por presunto heredero al Sr. Maura, su codicia política le arroja a la extrema izquierda, empuñando su mano nerviosa la bandera anticlerical, traduciéndonos en mal castellano la obra desdichada de Waldeck Rousseau.

Entonces realizó aquella famosa campaña por diversas regiones españolas, declarando varias veces, sin embargo, que tenía un pie en la Monarquía y otro en la República, bañándose, por lo visto, su espíritu ambicioso en los sueños refulgentes de verse un día aclamado como presidente de la República española si acaso desdeñaban sus políticos servicios en el Palacio de Oriente.

Pero, cuando menos lo esperaba, Maura, que no perdonó a Moret la tenaz oposición que hizo a sus más acariciados proyectos y la innoble manera de arrancarle el Poder, para vengarse de éste le abrió el camino de la Presidencia, pareciendo a Canalejas que el bosque de La Flamenca, donde oía la promesa de su encumbramiento, se convertía en el Olimpo de su dicha.

Y hé aquí cómo un hombre que pasa como católico y hasta por piadoso ha ayudado a subir al Poder a un hombre que ostenta como significación política la guerra a la Iglesia de Dios.

La masonería acogió con aplauso el nombramiento de Canalejas y varios periódicos han publicado la carta congratulatoria que envió a las logias el gran maestro Natham, mientras que en España se hacían las más diversas conjeturas al ver a todos los órganos del *trust*, a los republicanos y socialistas atacarlo con la más encarnada furia.

¿Qué misión se ha impuesto Canalejas cuando se ha visto en la codiciada poltrona presidencial? Todavía es un enigma para muchos.

Sospechoso a los católicos por las congratulaciones de la masonería y en un principio combatido por republicanos y *trusteros*, que pensaban hacer mangas y capirotes al amparo de Moret; inaugurador de la campaña anticlerical, por una parte, y contando, por otra, con el mimoso apoyo de Maura; declarándose hoy en el Senado hijo humilde del Episcopado y apellidando días después, en discurso público, sarna y lepra al catolicismo, Canalejas es un misterio y una contradicción permanente.

No obstante, parécenos que nunca, hasta él, se ha visto más amenazada la Iglesia ni en mayores peligros los sagrados intereses de la Patria.

Cuando Waldeck Rousseau inauguró su política persecutoria con el discurso pronunciado en Tolosa, pocos franceses comprendieron el alcance de su campaña, ni él mismo vió el término de la senda por donde las fuerzas ocultas de la masonería le obligaban a llevar la nave del Estado. Cuando hubo realizado lo que de él esperaban, diéronle un puntapié y ocupó su puesto Combes, a quien reemplazó Briand para consolidar la obra destructora que realizó sin compasión el carácter atrabiliario de su antecesor.

El mismo plan se sigue en España. Hechas las elecciones generales, contando con la mayoría que llevó a ambas Cámaras merced a los prodigios del encasillado y a la benevolencia de Maura, Canalejas trató de llevar a cabo su obra anticlerical por la desdichada ley del candado. El solo anuncio de este inicuo aborto de la mente neurasténica de Canalejas puso en conmoción a toda España y en todas partes se elevó una protesta clamorosa, principalmente allí donde crece lozano y vigoroso el sentimiento católico y el amor a la tradición. Todos recuerdan los *aplechs* incontables que se celebraron en Cataluña y la famosa suspensión de la manifestación

católica de Bilbao y la de San Sebastián, suspensión que fué el principio de aquella entusiasta ostentación de fuerzas católicas del 2 de Octubre, día memorable en que parecía que la vieja España sacudía el sudario de los siglos para volver a dar al mundo el espectáculo que admiró llena de asombro en Las Navas, en Granada y en Lepanto.

Si el desdichado régimen que padecemos fuese realmente producto de la opinión, como suponen sus defensores, al día siguiente hubiera caído Canalejas; pero no fué así.

Apoyado por Maura, único que en esta Monarquía liberal podía, en aquellas circunstancias, reemplazarle, ha continuado en el Poder, inaugurando en el Parlamento un nuevo procedimiento, que consiste en justificar cualquier desafuero del Poder con el voto de confianza de serviles mayorías.

Pasó la ley del candado en el Senado por la insignificante ó casi nula oposición de los conservadores y la benevolencia de los señores Obispos, que, como ha dicho Mella, consideran a Canalejas como mal menor; pasó también en el Congreso, a pesar de la gloriosa obstrucción de las minorías tradicionalistas, insignificantes en número por culpa de los liberales templados y de los católicos de nombre y liberales de corazón, que impidieron el triunfo en las urnas de muchos denodados adalides de la Iglesia.

Canalejas ha podido, merced al apoyo de los que parecen buenos, pero que quizás no lo sean, llevar a la *Gaceta* esa ley, ofensa del catolicismo y de la libertad, anunciando otros proyectos antirreligiosos de mayor alcance.

Si del terreno político descendemos al terreno social, hemos visto que en el año 1910 las huelgas se han ido sucediendo sin interrupción, ensangrentando las ciudades industriales con sangre de patronos y de obreros, matando nuestra industria, retrayendo el capital de toda empresa; hemos visto a estos desdichados Gobiernos apoyar hipócritamente ó descaradamente a los que viven del motín ó sueñan con sanguinarias hecatombes; hemos visto que millares y millares de españoles abandonan el suelo de la Patria para buscar en países lejanos el sustento que aquí no encuentran; hemos visto que la inmoralidad y la corrupción se extienden de manera aterradora, tragando riquezas, vidas y energías, aniquilando la raza, formando de España inmenso lodazal donde se agitan las más soeces pasiones; hemos visto a estos gobernantes desdichados proteger a los corruptores de la juventud mediante las libertades de perdición, permitiendo que se representen en cines y teatros las mayores desvergüenzas, y que los enemigos del orden social satisfagan sus venganzas y mantengan a la Patria en perpetua agitación, mientras que persiguen a hombres y mujeres de vida inmaculada en cuyo corazón alientan sólo estos dos grandes amores: el amor de Dios y el amor de España.

¡Triste, muy triste ha sido el año 1910!

P. S. Egusquiza.

La fiesta de los Reyes.

En el Círculo Tradicionalista.

En el salón de actos del Círculo se celebró una solemne velada para conmemorar la festividad de los Reyes.

Distinguida y numerosa concurrencia ocupaba por completo el salón de nuestra primera entidad política.

Ocuparon la presidencia el dignísimo señor Jefe Regional, Excmo. Sr. Duque de Solferino; el Sr. Vives, presidente del Círculo; representación escogida de los veteranos con D. Felipe de Sabater, señores Mariano Bordas, Juan María Roma y Pedro Pascual, secretario de la Juventud Tradicionalista.

Abrióse el acto con la «Marcha de Don Carlos».

En representación del Comité de propaganda habló D. Pedro Roma, quien en brillantes párrafos glosó la Monarquía tradicional española y dedicó una sentida invocación a la reina desconocida que con el augusto Caudillo ha de compartir las glorias de nuestro triunfo. Invocación que arrancó entusiastas aplausos al auditorio.

La señorita Torroella ejecutó después magistralmente «L'âme en peine», que, como la poesía del señor Roldán, fueron muy aplaudidas.

Después de la composición «Kölling» por la señorita Torroella, pronuncia un elocuente discurso D. Mariano Bordas, diciendo que la festividad que conmemorábamos era la más simbólica de todas cuantas durante el curso del año vienen celebrándose por los tradicionalistas, ya que ella señala la línea divisoria entre aquellas Monarquías que, reuniendo en una sola mano el poder civil y religioso, se constituyen en origen y fundamento de todas las tiranías y todos los despotismos, y las que inclinándose su frente ante la realeza augusta del Vicario de Jesucristo, como los Magos ante el Divino Infante de Belén, é inspirándose en los salvadores principios de la Religión, extienden su paternal influencia sobre los pueblos cuyos destinos la Providencia les confiara.

Dirige después una oportuna salutación a los vete-

ranos tradicionalistas, en quienes reconoce la personificación de la disciplina, tan necesaria en todos los partidos.

El Sr. Bordas fué interrumpido varias veces por los aplausos de la concurrencia.

Después de un breve descanso comienza la segunda parte con una escogida composición ejecutada al piano por la señorita Torroella.

D. Luis Valeri, de la Agrupación Escolar, lee una poesía que es muy aplaudida.

D. Narciso Ventalló, por la Agrupación, se levanta a hablar entre los aplausos de la concurrencia.

Justifica la conmemoración solemne de la tradición de los Reyes por nuestra doble significación de tradicionalistas y monárquicos; tradición olvidada, por desgracia, por los Monarcas de hoy, que sólo saben inclinarse sus frentes ante las sonrisas de los cortesanos, que, mientras con leyes funestas amargan el corazón del Padre de los fieles, organizan espléndidos festejos para solazarse en sus palacios, olvidando a la vez al pobre pueblo, que se adormece al son de sus gemidos.

Dedica una entusiasta felicitación a las minorías tradicionalistas.

Hace una hermosa comparación del Parlamento actual con el Sanhendrin del Evangelio.

Termina con un brillante párrafo sobre la situación actual de la Patria y la misión sagrada que la Providencia ha confiado a nuestro partido. Entusiastas aplausos coronaron el discurso del Sr. Ventalló.

La señorita Torroella ejecuta después la inspirada composición musical «Cinq-Mars».

Es ovacionado D. Juan M.^a Roma, que se levanta a hablar en nombre de la Juventud.

Recuerda en oportunas frases lo que un periódico liberal decía de la festividad de los Reyes cuando afirmaba que era una fiesta eminentemente jaimista.

Hace historia de la Monarquía española desde sus primeros tiempos, fundamentando los derechos legítimos de nuestro augusto Caudillo.

Dedica un caluroso elogio a las minorías tradicionalistas por su enérgica conducta frente a los sectarismos de la mayoría.

Termina felicitando a la dignísima representación de veteranos presentes al acto, en quienes saluda a los verdaderos maestros que, con sus provechosas enseñanzas, han de dirigir y orientar a las florecientes juventudes tradicionalistas.

El Sr. Roma fué muy aplaudido en diferentes ocasiones.

Después del elocuente discurso de gracias de don Pedro Vives, inicióse el desfile entre los acordes de la «Marcha de Don Carlos».

El acto terminó a las doce y media.

POLÍTICAS

UN FOLLETO BIZCAITARRA

Un ignorante que se siente Quijote.

I

Antecedentes.

Un pobre hombre, que no sabe raciocinar—cuanto menos escribir—, ha cogido la pluma, como hubiera podido coger el pincel, el arado ó el pico, y ha borroneado un folletote titulado *El carlismo... ¡vaya una esperanza!*

El famoso *escribiente* oculta su nombre bajo el seudónimo de *Un católico vasco*. Cosa, por otro lado, muy conveniente en este caso, pues, aparte de que barrunto se trata de un menor de edad, sin nombre ni firma válidos, así evita modestamente las bromas... literarias que sobre su honorable persona hubiera hecho quienquiera se hubiese propuesto hacer la crítica de este famoso engendro bizcaitarista.

Por lo dicho se deducirá la índole de ese libritillo y cómo deben tomárselo nuestros amigos que tengan el mal gusto de leer sus pésimamente escritas páginas. Creemos que es una broma de cuatro amigos del *católico vasco*, que le han embarcado para tener de qué reír, habiendo el pobrete caído en la trampa. Y, siendo así, podría muy bien dejarle a rincón nuestra Prensa, segura de que íbamos a ganar todos con ello; sobre todo los bizcaitarra, a los cuales se pone en ridículo, y el infeliz escribidor, que tiene la desgracia de no saber latín y de ignorar, por lo tanto, aquella máxima de Horacio: *Quid possint humeri...*

Se nos dirá: Entonces, ¿por qué vosotros os ocupáis de ello y LA BANDERA REGIONAL va a dedicarle algunas columnas? Sencillamente, porque así nos lo han pedido encarecidamente no pocos amigos de esas provincias del Norte, algunos de tal manera, que no sabemos cómo rehuir el ruego repetidas veces hecho.

Si, a pesar de esto, alguno cree—como creíamos

nosotros—que engendros de esta clase vale más aislarlos en el rincón del silencio, siquiera por caridad al autor, tómeselo ese tal á broma y diviértase con la cosa.

Así los unos quedarán satisfechos y los otros divertidos.

II

Podemos hablar bien alto.

Se ventila en este pobre folleto—y nos lo tomamos en serio, si se nos permite—una cuestión entre carlistas y bizcarras. Y siendo así nadie nos negará á nosotros una autoridad, conquistada á fuerza de años, para formar una opinión desinteresada y libre de todo apasionamiento.

Recordemos algún hecho.

Erase una época, ya lejana—allá por el 1895—, en que una cuestión semejante nació en Cataluña. Nosotros sostuvimos larguísimas polémicas con un periódico catalanista y publicamos más de dos folletos aparte sobre la materia.

Entonces, ¿qué criterio sostuvimos? No hay necesidad de recordarlo. Sólo, sí, añadiremos que hablamos con tal claridad que no pocos catalanistas se dieron por vencidos; que hablamos con tal independencia, que criticamos abiertamente no pocas cosas accidentales de nuestro partido; que hablamos con tal convicción y verdad, que, desde entonces, el Carlismo catalán se fijó en la Cuestión Autonomista como primaria en el orden temporal; y dentro mismo del Catalanismo un grupo numerosísimo estuvo de hecho aliado con nosotros, ya en las primeras elecciones en que salió elegido el doctor Robert. En una palabra, sin callarnos nada á nadie restablecimos la verdad neta y pura, de la cual salió, como no podía menos de salir, ventaja para todos.

Vengamos á nuestra misma BANDERA. Es necesario repetirlo. En los cinco años que lleva de vida hemos hablado con tal independencia que no pocos ni cortos artículos los hemos dedicado á criticar cosas nuestras, con grandísimo respeto, eso sí. Y mirando á los bizcarras, no sólo no ha salido nunca una palabra de ofensa hacia ellos, sino que, no hace mucho publicamos dos largos artículos lamentando las desavenencias de bizcarras y jaimistas. Y lo hicimos de una manera muy sincera y muy independiente. Y á fe que esperamos aún que los periódicos bizcarras digan lo que les parecen las razones aquellas. Creemos que *Bizcaiteira*, *Gupuzcoara*, etc., tenían el deber de dar su opinión en asunto tan trascendental.

Vaya todo lo dicho en pro de nuestra desapasionada independencia. Jamás renegaremos de la verdad. Tampoco de nuestra opinión, maduramente formada, en cosas completamente libres.

Somos, ferozmente, selváticamente independientes...

Y pues el folleto que nos ocupa merece un estacazo de los de órdago y el espacio de que hoy podemos disponer no llega al necesario para arreárselo, lo dejaremos para otro número.

Juan M.^a Roma.

Del modo cómo las vacas secas se comen á las gordas ó sea el "mal menor" y el bien positivo.

Cualquiera diría que eso de la teoría del mal menor viene á ser un producto de las ciencias físico químicas ó un descubrimiento de animal prehistórico. Nada, es cosa muy antigua.

Si á nuestro padre Adán le hubiesen preguntado cuántos bofetones deseaba y le hubiesen estrechado en la precisión de fijar número ó cantidad, seguramente que no hubiese dicho un *centenar*. Con uno se hubiera contentado y hubiese soltado la respuesta sin necesidad de cavilar mucho.

Es tan añeja esta teoría, que la llevamos metida en nuestro pellejo nosotros y también las bestias, éstas por instinto, nosotros por juicio é instinto. En cuanto el perro saborea un latigazo, no espera el segundo; es decidido partidario del mal menor.

A lo que nadie había llegado ni siquiera familia irracional alguna, es á *preferir el mal menor al bien positivo*. Para esto era preciso que viniesen al mundo, deshonrando la especie, hombres tan especiales y enigmáticos como nuestros mestizos españoles, los señores de *El Universo*.

Si á ellos, católicos á secas, les preguntan cuántos garrotazos desean para sí y demás católicos españoles—aun no poniéndoles en el callejón sin salida en que hemos supuesto á nuestro padre Adán—responderán: *Uno*. Prefieren *uno á ninguno*. ¡Son borregos tan mansos los borregos de *El Universo*, los mestizos españoles!

He aquí toda la filosofía del por qué tanto se manosea, como *salida del escaparate*, cosa tan vulgar y antigua: como el garrotazo, caso de caer, caería sólo sobre la careta á manera de coraza y no sobre el mestizo y la simulación del sacrificio traería aparejada una buena recompensa al señor de la careta, he aquí por qué cuando á un mestizo le preguntan cuántos latigazos desea para sí (entiéndase, para la careta de sí) y

sus caros hermanos, los católicos españoles, contesta á renglón seguido, con las agallas de un inventor de la pólvora: *Uno*; ni más, ni menos.

Y mediante esto venimos en conocimiento los católicos españoles de que los mestizos defienden la religión como cosa suya (es el papel que son llamados á representar en el escenario del régimen), pero *la sienten* como cosa ajena. Si la sintiesen como cosa suya, no responderían con tan rara presteza é ingenuidad: venga una paliza sobre los católicos, pero sólo *una*; sino que dirían: Que no venga ninguna.

Por lo que, rectificando algo de lo apuntado, no son borregos, ni menos aun, mansos borregos; son tunantes escamoteadores, que no pueden merecer el dictado, tampoco, de mansos, porque nadie les azuza, sino que alguien les engorda. Por esto, pues, deshonran la especie, porque usan de los intereses religiosos como *tapa-brutos* de sus mal disimulados egoísmos y bajos apetitos.

De modo que no son tratadistas del mal menor, sino comerciantes; por eso presentan el mal menor como salido del armario, nuevo y fresquito, porque realmente el mal menor presentado á la manera que nos lo sirven, nadie había aún tenido tanta flema para presentarlo.

He aquí explicada la dialéctica mestiza: las Ordenes Religiosas son perseguidas, *es un mal*; pero el estómago funciona magníficamente, *es sólo un mal menor*. La escuela va á ser prostituida con el laicismo, *es un mal*; pero el estómago... vamos, va bien; paciencia, pues *se trata sólo de un mal menor*. Un sistema embrutecido corrompe la administración y hace mangas y capirotes de la piel y sangre del contribuyente que en playas extranjeras tiene que buscar la hospitalidad que le niega el Gobierno de su país, *es un mal*; pero el estómago funciona... es un mal pasable; *es mal menor*. Hombres venales están corrompiendo el corazón y el entendimiento de las muchedumbres, apartándolas de Dios, del amor á la Patria y el respeto á la autoridad, *es un mal*; pero el estómago funciona... mal pasable es, *es mal menor*.

Pero una muchedumbre de católicos se manifiesta contra esa persecución insensata, contra el laicismo de la escuela, contra el sistema de gobierno venal, contra la corrupción de la administración, ¡alto ahí! *esto es un mal mayor, porque... va á acabar con el mal menor*; pero un grupo de diputados, haciendo esfuerzos sobre-humanos, trata de poner coto al mal y hay peligro de que mediatamente lo consiga; ¡Jesús! ¡Afuera! *es un mal mayor, porque... va á acabar con el mal menor*. Pero un Príncipe valeroso y experto, fiel á las tradiciones de sus Augustos Padres, despreciando medios ilícitos para conseguir el poder y, fiel cristiano, pisoteando mal entendidos respetos humanos, trata de plantar la cruz en la cima del Poder, para que su sabiduría se derrame por doquiera, entre gobernantes y gobernados. ¡Oh: representa *el mal mayor*, porque... *acabará con el mal menor*.

¿Qué concepto tienen, pues, los mestizos de *El Universo* del mal menor, del mal mayor y del bien?

Entienden por *mal menor* toda conmoción de la sociedad que no traiga paralizada ó perturbada la vida estomacal, ceda esa conmoción en beneficio ó detrimento de las esencias nacionales, cosas que no les importan, porque no son susceptibles de bullir en el puchero y después en el estómago.

Entienden por *mal mayor* toda conmoción, paralización ó perturbación estomacal, sea ella ó no efecto de acontecimientos favorables ó adversos á la Religión y á la Patria.

Entienden, finalmente, por *bien* el estado de perfecta placidez estomacal y somnolencia, sea ó no adverso á los intereses de Dios ó de la Patria, que les permita, no obstante, echar algún párrafo contra sus muy queridos hermanos, los jaimistas.

Por lo que se echa de ver que, si bien en el orden ideológico ó sea en abstracto se diferencian *el bien y el mal menor* en concepto de los mestizos, en cambio en el orden real y práctico son una misma cosa sustancialmente, pues tienen un predicado común esencial y único: *el buen funcionamiento estomacal*.

Y por eso, porque el *bien suyo* es opuesto al *bien nuestro*, el *bien nuestro*—justicia, derecho, moralidad—es opuesto al *bien suyo*—buena y tranquila digestión y estabilidad del régimen.

Lo que ellos toman por sustancia, nosotros lo calificamos de accidente; y lo que ellos califican de accidente nosotros lo tomamos como sustancia. Por esto no nos entendemos y apuesto la cabeza de D. Rufiño Blanco á que no nos entenderemos jamás.

Allí donde nosotros distinguimos, ellos afirman categóricamente; y cuando nosotros afirmamos categóricamente, ellos distinguen. Es que ellos pertenecen á las escuelas de Baco y Epicuro; nosotros á la espiritualista.

Ellos sólo saben idealizar y distinguir cuando del estómago se trata; á nosotros sólo nos brindan poesía y amor al Derecho y la Justicia.

Y he aquí explicado como el *mal menor* se come al *bien objetivo*, ó sea cómo las vacas secas se vienen á comer á las gordas.

He aquí explicado cómo este bicho tan antiguo del *mal menor* ha venido á ser plato del día. Es que el mal menor sabe á bandeja repleta de amores y buenas tajadas para la escuela de los modernos Bacos y Epicuros. Y con esto está dicho todo.

Dr. Veritas.

A LA BAYONETA...

De plantearse el debate acerca del proceso Ferrer, los conservadores insisten en que obligarán á Canalejas á declarar de una manera categórica si como gobernante habría fusilado al tristemente famoso anarquista ó si, como los republicanos, entiende que á Ferrer no debió ejecutarse.

Para Canalejas el dilema no puede ser más comprometedor: ó afronta la ira de sus aliados de la masonería internacional ó se expone á un grave disgusto.

Dijo el otro día un orador jaimista:

«En el Senado, los señores Obispos estuvieron *prudentes como la paloma*. Necesario era que los diputados católicos estuviesen en el Congreso *astutos como la serpiente*.»

Lo uno compensa lo otro.

En el mitin lerrouxista que tuvo lugar en Valencia, al levantarse el Sr. Lerroux, suena una voz: «¡Abajo el amparador de ladrones!»

En el que se intentó celebrar en Bilbao, un concurrente, dirigiéndose á Lerroux, le dice: «¡Ladrón! ¡Darnos las 850 pesetas que nos robaste de la suscripción abierta en tu periódico!»

Y al levantarse Emiliano Iglesias grita un obrero: «¡Muera el delator de Ferrer!»

Me aseguran que, después de la sesión de los Vocales asociados en que rechazáronse los presupuestos lerrouxistas, Serrallana dijo al regionalista Albó:

—Acuérdese usted que Cánovas murió asesinado.

¿Y Albó no supo escupirle en la cara?

Palabras de un sacerdote á un jaimista:

—Vosotros sois causa de que no se forme un gran partido católico español...

¿De qué le habrá servido á ese sacerdote estudiar Filosofía... y algo más?

Fray Clarito.

Movimiento jaimista.

En Igualada.—El domingo tuvo lugar la inauguración oficial del Requeté Tradicionalista de Igualada. A las siete y media, misa de Comunión general en la Iglesia de los Dolores. A las once, reparto de los beneficios obtenidos con el sorteo del día de Navidad en favor de los pobres de la localidad. A las cuatro de la tarde, velada político-literaria en el Círculo, tomando parte prestigiosos oradores de dentro y fuera de la localidad, que fueron estrepitosamente aplaudidos.

A Frohsdorf.—El domingo salió para Frohsdorf la Comisión presidida por el Jefe regional, Excmo. señor Duque de Solferino y de la que forman parte los señores Vives, Trias, Domenech y Cabré, los cuales son portadores de la espada costada por suscripción entre los tradicionalistas y llevan la misión oficial de entregarla á nuestro egregio Caudillo.

Gran número de jaimistas despidió en la estación de Francia á los comisionados, tributándoles una ovación al arrancar el tren.

Que lleven feliz viaje.

Centro Regional de Veteranos.—El domingo la Juventud Jaimista de este Centro celebró la fiesta de la bendición de su bandera con Misa en la iglesia de la Merced, banquete en el local social, ceremonia de la jura de la bandera y velada político-literaria; en la cual hablaron los Sres. Balcels, Dr. Suriá y Roger de Lluria.

La fiesta resultó brillante y en extremo concurrida, tributando á los oradores grandes aplausos.

Juventud Tradicionalista de Barceloua.—Promete revestir gran solemnidad el primer aniversario de la fundación del Comité de Propaganda de dicha Juventud, que se celebrará el día 2 del próximo Febrero con varios actos religioso-políticos que se anunciarán oportunamente.

También se celebrará un banquete en el Mundial Palace, para el que se admiten suscripciones al precio de 5 pesetas en el Círculo Tradicionalista (Riera de San Juan, 22, principal), de una á dos y de cinco á seis y media de la tarde.

—En la solemne velada política que se celebrará en Capellades el día 15 del actual, con motivo de la inauguración del nuevo local de la Juventud Tradicionalista tomará parte en representación de este Comité el distinguido propagandista D. José Misser.



EL OCASO D'N... "REPTIL"

AZCÁRATE: Esa, Pablo, traga — y si la traga, revienta.

—El Consejo directivo del Comité de Propaganda acordó celebrar una serie de sesiones de controversia, empezando el próximo día 14, á las nueve y media, en la que D. Luis Baró desarrollará el tema «Las huelgas son justas cuando responden á un alto fin para el hombre», pudiéndole argüir cuantos individuos componen dicho Comité.

El acto será público.

Juventud Tradicionalista de Sarriá.—Para el próximo día 15 se prepara una grandiosa función á beneficio de los socios Sres. Queraltó, Faura y Turigas, que han de ingresar este año, en el servicio militar.

El Requeté de Tortosa.—La inauguración oficial del Requeté jaimista de Tortosa tuvo lugar el día 6, festividad de los Reyes, con cuyo motivo se celebró una misa de Comunión por la mañana en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores y por la tarde notable velada política en la que tomaron parte los Sres. Rocher, Pallarés, Martínez, Andreu, Llasat, Tallada, Ribas, Noé, Bau y otros del Requeté de Tortosa y Gibernau y Bertrán del de Barcelona.

La fiesta resultó solemne y brillantísima.

Junta Provincial Tradicionalista de Barcelona.—Esta Junta, en vista de los informes recibidos de las respectivas Juntas de Distrito, dedica especial atención á los trabajos preliminares para las próximas elecciones de diputados provinciales, en las que tomará parte muy activa nuestra Comunión, presentando candidato jaimista en casi todos los distritos.

Adviértese, pues, á nuestros amigos se abstengan de contraer compromisos electorales, toda vez que en tiempo oportuno recibirán instrucciones de las competentes autoridades.

Círculo de Novelda.—En Mayo se inauguró este importante Círculo

En el corto tiempo transcurrido desde la indicada fecha el número de socios de dicho Centro ha aumentado considerablemente á consecuencia de la propaganda por medio de conferencias y veladas, dando por resultado la formación de una brillante Juventud, que promete ser pronto de las más distinguidas de la provincia de Alicante.

Granada.—Se ha constituido definitivamente la Juventud Jaimista.

Se ha nombrado presidentes honorarios á los señores Mella, Feliu, Cortina y Andrade y efectivo á don Fernando Damas. Este asistió al banquete de Madrid, en representación de la Junta Directiva.

Círculo de Villena.—Este Círculo, que se denomina Círculo Instructivo Legitimista de San Jaime verificó su inauguración oficial el día 1.º de Enero presente, con gran concurrencia y brillantez.

No es para escrito el entusiasmo que han desplegado jóvenes y viejos para vencer todos los obstáculos que se han presentado á fin de conseguir que este Círculo fuese en Villena una hermosa realidad. Hoy, gracias á Dios, contamos en este pueblo con un Centro que tanto bien ha de reportar á los intereses de la Causa.

Oviedo.—La Juventud Jaimista de Oviedo celebró el día de Reyes los siguientes actos:

A las nueve, misa, á la una, banquete en el Círculo de Covadonga, Pelayo. 13 y por la noche, velada é inauguración de la sección dramática que dirige don Emilio Uría, poniéndose en escena el hermoso drama *Guerra fratricida*.

El local estaba rebosante de escogida concurrencia.

RÁPIDAS

Nuestra respuesta.

Maura, el sacristán mayor del altar laico de la Dinastía de Sagunto, ha roto, por fin, el mutismo.

Cual los galanes que intentan conquistas en beneficio propio, pero al servicio de un tercero, viendo cómo todos los católicos que no han aun perdido por completo la sindéresis repudian á su partido y van apartándose de algo más alto que este partido tiene por misión apuntalar, vuelve á hacer el amor á los sentimientos católicos de la nación.

Es que ha podido observar un general y hermoso movimiento de avance del pueblo católico hacia la casa paterna de las tradiciones patrias. Es que ha comprobado cómo el pueblo católico ha dado, por fin, en la clave del enigma—en el volterianismo del partido conservador y su jefe—y, amedrentado por la soledad del vacío que las deserciones producen en sus filas, ha determinado actuar una vez más de funesta sirena, ha resuelto una vez más parodiar las muecas y besos de Judas.

¡A esto ha venido á parar «el Hombre de las Derechas», «el gran Estadista», «el grande Maura...»! ¡A galán por cuenta de otro!

¡Angelito bajado del Cielo...! Yo te... detesto.

Que se fije Maura en la volubilidad de los señores

á quienes sirve. Dieron un puntapié á su tocayo Moret en pago de sus asquerosas pequeñeces; otro puntapié y aun más sobado, tal vez, esté á él reservado. Los que, privando él, se prestaron á aplastar á persona de la que tantos beneficios habían recibido y tanto incienso en su honor había quemado, también se prestarán, en cuanto priven otros, á aplicarle la pena del Talión.

No olvide Maura que quien hace un cesto hace cien y que no puede haber lealtad entre liberales.

Moret previó que su eclecticismo no sentaba bien á la plebe, que cada día con pasos más acelerados se apartaba de las tiendas dinásticas, y parió la miserable criatura anticlerical del bloque para ver de apartarla del campo republicano y uncirla al carro de la Dinastía; pero Moret fracasó, como no podía menos de ser así, tratándose de un fracasado, y en pago de tal actitud recibió un tremendo puntapié en la parte posterior que le apartó indefinidamente de los Consejos que se celebran en la plaza de Oriente de Madrid.

Maura, entonando en Valladolid un cántico de mentido amor al catolicismo, tratando de cohonestar á los ojos de la nación la desleal conducta observada frente á las provocaciones y despotismo del Gabinete Canalejas y asegurando y perjurando por el Dios que echó de los dominios del Derecho público, por la Religión que ha permitido fuera sacrificada al capricho de un ridículo Luis XIV, por la conciencia cuyos clamores en vez de escuchar se ha esforzado en ahogar, ha pretendido actuar de Moret, echando á su manera y á granel anzuelos y redes para ver de coger un número de católicos y ofrecerlos ante el altar de las instituciones.

Por eso he dicho que pudiera muy bien sucederle á Maura lo acaecido á Moret; porque lo que se propone hoy el primero, se lo propuso ayer el segundo. El fracaso que coronó la obra de Moret será el mismo fracaso que coronará indefectiblemente la obra de Maura, y como la gente liberal sólo entiende en filosofía positivista ó utilitarista, á igualdad de desgracia igualdad de pena, esto es, idéntico puntapié. De todo liberal puede decirse lo que antaño *El Padre Cobos* decía á Serrano:

¡Ay, Serrano!
Me dijo un gitano
que en ti no fiara,
porque aquel á quien tú das la mano
ó tarde ó temprano
le sale á la cara.

No se esfuerce, no, el Sr. Maura en invocar con acentos lastimeros, por la causa del orden, de la moralidad y de la Religión, el apoyo de los católicos. Sus palabras, después de sus hechos, sabrán á los oídos de los católicos no mentecatos á maliciosos silbidos de serpiente, pues, no obstante su maquiavelismo, raros son los que no hayan podido apreciar en su política, y, á través de ella, en la política del régimen, la prudente pauta de la vieja de *El Diablo Mundo*,

que á San Miguel dos velas le ponía
y otras dos al diablo que á sus pies estaba,
por si el uno faltaba
le consolase el otro en su agonía.

No tiene derecho á invocar la causa del orden social el gran responsable, por omisión al menos, de la Semana Trágica; ni la de la moralidad el que, pactando contubernios con aquel Canalejas que recogió los aullidos de la bestia revolucionaria europea y fué causa de la vergonzosa caída del Gobierno conservador, arrastra su dignidad por el fango, ni á invocar la causa de la Religión el que á los más inciviles insultos al Romano Pontífice y sectarios ataques al Catolicismo responde con un encogimiento de espaldas digno de Pilatos.

No, Pilatos II, no intentes salir con éxito en la aventura en que te has metido. A los católicos nos bulle de coraje la sangre. Como Pilatos I murió en el olvido, despreciado por paganos, cristianos y judíos, así has de morir tú, maldonado por unos y otros, por los de abajo y los de arriba.

No, Pilatos II, á los católicos no nos pidas auxilio, ni siquiera tregua; te aborrecemos mucho más cordialmente que al caprichoso Canalejas, porque, al fin y al cabo, tú nos lo diste y tú nos lo conservas; porque, á la postre, D. Pepe es algo francote, mientras que tú eres el más astuto de los Califas del más hipócrita de los partidos políticos que se han disputado el Poder debajo del Sol.

La causa de la Religión en tu boca nos parece una blasfemia.

No pienses para tu capote que otras veces has seducido miserablemente á los bonachones católicos y fies, por lo tanto, en que ayer es hoy, no. «El Candado» que benévolutamente has dejado aprobar es la sangre del Justo que va á caer sobre tu cabeza y la de tu mesnada. Eres impío por ser amparador de impíos y encubridor de impiedades y para los impíos escrito está que no puede haber paz. Así lo hemos entendido.

De hoy en adelante la etiqueta conservadora equivaldrá para nosotros á etiqueta judaica; y como es siempre preferible un Nerón á un Iscariote, para nosotros no habrá motivo de duda racional.

¡Fuera farsantes! Esta será nuestra divisa; esta es nuestra respuesta.

Silvio.

El Homenaje á nuestras minorías.

El Frontón Jai Alai, de Madrid, donde había de efectuarse, el domingo pasado, el banquete dedicado á las minorías jaimista é integrista, presentaba, desde primera hora, magnífico golpe de vista.

Las mesas estaban dispuestas en cinco filas, adornadas con flores naturales, regalo de los jaimistas valencianos.

Muchos de los comensales habían venido de Navarra, provincias Vascongadas, Aragón, Valencia, Cataluña y otras regiones.

A la una y quince minutos entraron en el local los señores Mella, Salaberry, Valle Inclán, Senante y Feliu, siendo ovacionados.

El servicio de la mesa era artístico.

Ocupaba la presidencia el Sr. Feliu, colocándose á la derecha el Sr. Senante y á la izquierda el Sr. Mella.

Junto á ellos se sentaron el marqués de Cerralbo, los Sres. Salaberry, Llosas, Alcocer, conde de Rodezno, Iglesias, Mazarrasa y Sánchez Marco y demás diputados y senadores tradicionalistas.

Había representantes de la Prensa de Madrid, Agencias telegráficas, periódicos de provincias en número de 136.

Al final del tercer plato se tocó el *Guernikako*.

En este momento el aspecto del Frontón era hermosísimo.

Las damas aristocráticas que ocupaban los palcos agitaban los pañuelos, entre las incesantes ovaciones del público.

Al empezar los postres, el Sr. Senante subió á la tribuna, preparada al efecto detrás de la mesa presidencial y adornada con preciosos tapices.

Empezó su discurso diciendo que se habían recibido millares de adhesiones, siendo imposible leerlas todas.

Lee una firmada por más de mil señoras que envían su adhesión al acto que se celebra, poseídas del mayor entusiasmo y admiración hacia las minorías tradicionalistas.

Si se necesitase salir al campo de batalla—dicen las firmantes—no debemos olvidar que nuestra capitana es Agustina de Aragón y nosotras, imitando su ejemplo, sabríamos cumplir con nuestro deber. (Siguen las firmas). (Ovación).

Describió magistralmente el cuadro hermoso que ofrece el Frontón, felicitando al público que viene á hacer confesión solemne y valiente de antiliberalismo y de puro catolicismo.

En nombre de sus compañeros de minoría agradece las felicitaciones que se les han dirigido por su campaña contra la ley del candado, defendiendo la integridad católica.

Dice que no se extiende en más consideraciones porque todos esperan oír á Mella.

La Iglesia es una roca firme; podrá ser discutida, pero jamás vencida; cuando se prescinde de la religión, sólo queda la fuerza bruta, que viene á ser el principio en que se apoyan las mayorías parlamentarias, las cuales jamás se fundan en la razón. (Aplausos).

El pueblo que se deja gobernar por la violencia, es un pueblo abyecto; la vida que se rigé por los goces sensibles, es una vida brutal.

Vuestra presencia en este acto me dice que condenáis la política liberal que niega la soberanía de la Iglesia.

Propone que se envíe un telegrama de adhesión al Papa.

Hizo resaltar la importancia del acto, diciendo que los concurrentes al mismo representan legiones de ciudadanos dispuestos á defender el Credo católico.

Encareció la unión y aplaudió la conducta de los jaimistas. (Aplausos).

Terminó afirmando que se aproximan días de prueba; la revolución avanza y los católicos estamos dispuestos á vencer ó morir; si sucumbimos, Dios premiará nuestra labor. (Ovación).

Al levantarse el insigne tribuno se le tributó una estruendosa ovación que duró largo rato.

Empezó diciendo: Estimo estos aplausos como los primeros tiros de la guerrilla que se dispone á comenzar la batalla. (Aplausos).

Estos lauros deberíalos recibir Canalejas por ser coautor indirecto del acto que realizamos.

El intento de unión católica que no pudo realizar, valiéndose del Cardenal Cascajares, ahora lo ha conseguido porque las uniones las hacen los enemigos y no los amigos. (Aplausos).

Canalejas ha hecho mucho más por nuestra unión que todas las Pastorales de los Obispos. (Risas.—Ovación).

Si antes nos disputábamos, bástanos ahora oír la voz de alarma lanzada por los enemigos para que nos apercebáramos al combate, apretando las filas y formando el cuadro. (Grandes aplausos).

En párrafos elocuentísimos, imposibles de seguir, describió el primer período de la política liberal, pasando de lo que pudiéramos llamar época romántica á la tolerancia y al monopolio hasta llegar al Poder. El segundo período es de persecución; ahora ya no se contentan los Gobiernos liberales con la tolerancia y el monopolio, sino que pretenden encerrarnos en un calabozo.

Ocupóse de la cuestión de la enseñanza, pidiendo la

libertad de la misma para que las Asociaciones religiosas puedan dedicarse á la tarea de instruir y educar á la juventud.

Antes que la tolerancia compasiva, dice el orador, prefiero la secularización.

El Estado tolerante se ha convertido en Estado perseguidor y ante las amenazas de tiranía, necesitamos los católicos obrar.

Demostó la supremacía de la potestad de la Iglesia, y niega que pueda ésta perecer luchando contra el liberalismo.

Siendo católicos en religión, tenemos también que serlo en política y en todos los órdenes de la vida. (Prolongados aplausos).

Explicó ampliamente, durante una hora, el proceso de la formación y robustecimiento de la Iglesia, siendo ovacionado al final de cada período.

Hizo una brillante historia de las Cruzadas.

Aludió á Inglaterra, aplaudiendo el respeto que allí se guarda á los sentimientos católicos.

Dijo que en una población de 80.000 almas existen más de 800 conventos.

Nuestros políticos no quieren fijarse en esas naciones y se limitan á seguir el ejemplo de Francia, depravada.

Canalejas aprobará el concurso de párrocos de Madrid; si la Iglesia se entrometiese en aprobar la lista de gobernadores, diríase que vivimos en plena invasión del clericalismo. (Aplausos).

Aludió á Portugal, elogiando á Juan Franco y recriminando al Rey, que no supo defenderse como tal.

Tratando de la actitud de los conservadores, dijo que en el momento de peligro se han asustado ante la muerte de Ferrer, abandonando á la Iglesia para que la defiendan solos los tradicionalistas.

Es probable que se abracen conservadores y liberales; pero nosotros seguiremos luchando y les arrollaremos.

La tolerancia que se tiene con los republicanos hará astillas el régimen; vamos á la batalla definitiva; si sucumbimos, sobre nuestros cadáveres flotará el ideal que representa la inmortalidad de nuestras creencias. (Grande aplausos).

En nombre del Sr. Feliu, que se hallaba afónico, agradeció á todos su concurso al acto, arengándoles para luchar contra el enemigo hasta vencer ó morir. (Frenética ovación, vivas y aclamaciones)

Se enviaron telegramas de adhesión al Papa y á Don Jaime.

Se recibieron millares de adhesiones por telégrafo y correo.

El acto tuvo extraordinaria importancia y fué el tema de todas las conversaciones en todos los cafés y círculos políticos de Madrid.

CHISPAS

Abominemos de los que, llamándose católicos y amigos y admiradores y hasta hijos sumisos de los Pastores de Israel, han dejado pasar, sin su voto en contra, la ley del «Candado», cuyo espíritu sectario, más que su letra, apena el bondadoso y paternal corazón del Padre de los fieles.

Y descubramonos ante los paladines de la verdadera España católica, los señores

- D. Bartolomé Feliu y Pérez.
- D. Manuel Senante.
- D. Juan Vázquez de Mella.
- D. Celestino de Alcocer.
- D. Tomás Rodríguez, Conde de Rodezno.
- D. Rafael Díaz Aguado y Salaberry.
- D. José Sánchez Marco.
- D. Pedro Llosas.
- D. Joaquín Llorens.
- D. Dalmacio Iglesias.
- D. Antonio Mazarrasa.

¡Honor á los valientes diputados tradicionalistas!
¡Mengua y baldón para los traidores á la Iglesia!

VARIAS

El fracaso de Lerroux.—Los mitines celebrados por Lerroux y sus cábilas en Valencia y Bilbao han sido un fracaso. Decimos celebrados y en verdad no debíamos decirlo, puesto que en Bilbao no pudo terminar—y algo de esto sucedió también en Valencia—por el escándalo y los gritos de los enemigos del lerrouxismo.

En los círculos políticos se comenta el fracaso de Lerroux.

Los elementos de la conjunción socialista dicen que no cejarán en su empeño de combatir á Lerroux.

Parece que el Comité central socialista ha dado órdenes á sus subordinados en provincias para que donde quiera que se presente Lerroux para hacer propaganda le reciban como lo han hecho los socialistas de Bilbao.

Los republicanos gubernamentales están satisfechos del descalabro que ha experimentado Lerroux, el cual, como jefe del partido radical, puede considerarse que ha fracasado por completo, quedando reducida su influencia á los partidarios que le siguen en Barcelona.

Hoy únicamente tiene consistencia aquí, y esto obligará á todos los ciudadanos dignos á unirse contra el enemigo común.

El Gobierno se cae.—Es impresión muy generalizada la de que el Gobierno está quebrantadísimo.

La última crisis, la situación difícil y poco airosa en que quedó el Sr. Canalejas con motivo del debate sobre los chanchullos municipales de Barcelona, el clamoreo que su gestión económica ha de levantar y las dificultades con que se tropezará cuando vayan á hacerse efectivos los nuevos presupuestos, el debate Ferrer y los viajes del general Weyler complican de una manera extraordinaria esta última etapa democrática.

Los ministeriales comentan, entristecidos, estos rumores, que les llegan muy directamente al alma y que les hacen entrever un porvenir muy negro cuando más encantados se mostraban con su suerte y más risueño se mostraba su porvenir.

España y el Vaticano.—Asegúrase que las relaciones entre España y el Vaticano siguen en el mismo estado en que quedaron al dejar el Sr. Ojeda la embajada.

Durante la discusión de la ley del candado han permanecido á la expectativa tanto la Curia romana como el Gobierno. Una vez aprobada dicha ley, parece que se dió comienzo á explorar los ánimos, sacándose mala impresión, pues el anuncio de la presentación de ley de Asociaciones preocupa al Vaticano porque éste desea que una ley de tal índole se haga de acuerdo con él, á lo que se niega el Sr. Canalejas, quien parece que prefiere limitar algo sus radicalismos antes que concertar su proyecto con Roma.

Del pacto secreto.—De una manera oficiosa ha declarado un conspicuo dinástico que es completamente falsa la versión de que España tenga el compromiso de intervenir en los asuntos de Portugal si aquellos flamantes republicanos no aciertan á poner en orden sus asuntos.

El supuesto pacto secreto entre los monarcas de Europa para protegerse y apoyarse mutuamente en los graves trances no comprende ni compromete para nada á España, según el conspicuo dinástico cuya opinión transcribimos.

Entre liberales.—A pesar de las iniciativas de los ministeriales, se sabe que no son muy cordiales las relaciones políticas entre los señores Canalejas y Moret. Este no se percató de decir que no le satisface la solución que se le ha dado á la crisis.

Además que la crisis fué inmotivada y que de la misma pueden nacer no pocas dificultades para el Gobierno.

A Melilla.—D. Alfonso, acompañado del presidente del Consejo de ministros, ha ido al Africa.

Allí podrá, si quiere, hacerse cargo de lo que conviene hacer y desarrollar para el mejor engrandecimiento de la nación española.

Bueno es que los monarcas se enteren personalmente de las necesidades de las colonias y de los territorios que gobiernen.

Pero... hay poco que fiar de los Gobiernos liberales.

FAGONAZOS

La Junta central de damas españolas publicó una protesta contra las inmoralidades que se representan en los teatros.

Dicen las damas de la Junta que se ven en la necesidad, no solamente de formular esta protesta, sino de proponerse, como lo han hecho ya, no asistir á tales representaciones, y así ruegan á todas las señoras de las diferentes Juntas de España que forman parte de la Unión, que la secunden en esta obra moralizadora.

Es digna de todo elogio la iniciativa de la Junta de damas.

Sólo falta que sean secundadas, no sólo como ellas piden, por las señoras españolas, sino por todas las personas decentes.

Si todos los que quieren pasar por tales lo fueran de verdad, no fuera difícil poner coto á la inmoralidad teatral.

Con tocar un poco el bolsillo á las compañías, se arreglaba todo.

Un concejal lerrouxista de nuestro Ayuntamiento decía que nada tiene de particular que ellos cometan irregularidades, chanchullos y filtraciones, pues «habiéndolo hecho los otros cuando eran mayoría, justo es que lo hagamos ahora nosotros».

¡Porque otros robaron, es justo que también ellos roben!

¡Justicia lerrouxista!

Al formarse la Solidaridad Catalana, ante el unánime y hermoso despertar del pueblo catalán, en los centros burocráticos de Madrid y la mayor parte de los periódicos de la corte, todo fué hablar de separatismo.

Ahora Barcelona, la Barcelona honrada, se entiendo, ha protestado también unánimemente y se ha opuesto con todas sus fuerzas á la administración lerrouxista.

Esta vez Lerroux ha quedado al descubierto y muchos se han convencido de la inmoralidad de los elementos radicales, pero es casi seguro que, á no tardar, volverá á agitarse el manoseado tema del «separatismo catalán».

¡Claro que somos separatistas!

Queremos separarnos de los farsantes que en ministerios y ayuntamientos están elaborando nuestra ruina... ¡Vaya que sí!

Se está trabajando con gran empeño, desde algún tiempo á esta parte, por los elementos mestizos, á fin de llevar á cabo la creación de un partido electoral que, llamándose católico y alardeando de una gran independencia política, tendrá como principal objeto llevar nuevos adeptos hacia las instituciones liberales.

Se están efectuando grandes trabajos de propaganda y en pocos días se han recogido unos cincuenta mil duros para ello.

¡Lástima que haya hombres serios y formales que aún toman á pecho el sostenimiento de este régimen corruptor y corrompido!

Pero más doloroso es que haya aún católicos que se dejen engañar por las fementidas sirenas del dinastismo.

El Sr. Gasset, actual ministro de Fomento, presidió una de las sesiones del Congreso africanista recientemente celebrado en Madrid, cuyos ideales son la expansión de España por el Norte de Africa, y el señor Gasset pronunció allí un extenso discurso, intentando demostrar á los africanistas que lo que principalmente conviene á nuestros intereses es que España se fortalezca por medio de canales y pantanos en el interior.

¿No les parece á esos lectores que el Sr. D. Rafael Gasset es un político del todo oportunista?

Se ha comprobado documentalmente que Cristóbal Colón, el célebre descubridor del Nuevo Mundo, no es genovés, como equivocadamente hasta hoy se había creído, sino español, nacido en Pontevedra (Galicia).

En España apenas si se ha enterado nadie de este descubrimiento histórico tan glorioso para nuestra Patria.

Y eso que en América se está llevando á cabo una suscripción para elevar un monumento en su ciudad natal al inmortal marino.

¡Parece imposible que hayamos degenerado hasta el punto de tener que recibir del extranjero lecciones de patriotismo!

CORRESPONDENCIA

D. J. R., de Puigdalba: Recibo importe por todo el año 1911.—D. P. G., de La Rasa: Pagada la suscripción hasta 30 de Junio próximo.—D. J. C., de San Feljo de Codinas: Lo que debe usted es 850 pesetas.—D. A. A., de Calonge: Pagado hasta 30 de Junio de 1911.—D. M. L., de Torrijo del Campo: Recibo libranza por pago hasta fin de 1911.—Corresponsal de Reus: Le mando nuevamente 10 Almanagues.—Corresponsal de Pamplona: Queda saldada su cuenta hasta fin de año.—D. J. V., de San Sadurn de Noya: Pagado el presente año de 1911.—Sres. R. R., de Villamari, P. J., de Cassá de la Selva y L. R., de Gerona: Pagado todo el año actual.—D. F. O., de Crespiá y D. F. T., de Bruñola: Hasta fin de Junio próximo.—D. J. M., de Buendía: Cambio dirección y recibo importe por el primer semestre de 1911.—D. J. P., de Santa Coloma de Queralt: Recibido su importe, conforme.—Corresponsal de Sueca: Tome nota del anterior.—H. C. A., de Buggedo: Recibirá dos Almanagues.—Corresponsal de Eibar: Idem de cinco Almanagues.—D. C. B., de Llorens: Suscrito y pagado hasta fin de Junio.—Corresponsal de Villanueva y Geltrú: Recibo importe hasta fin de 1910.—C. C. de O., de San Juan Abadesas: Suscrito desde 1.º del presente.—D. J. M. S., de Cocentaina: Mando otros cinco Almanagues.—D. C. C., de Llusá: Tome nota del de Llorens.—Doña R. B., de Hostalets y D. R. P., de Las Presas: Suscritos desde 1.º de año.—D. J. Z., de Guernica: Recibo importe hasta fin de Junio próximo, mando números atrasados.—D. D. C., de Manlleu: Suscrito desde primero del presente.—Corresponsal de Lluchmayor: Aumentamos su paquete.—D. P. B., de Ulldecona: Mando un ejemplar de «Carlistas de Antaño»; he cumplido sus encargos.





A las
Minorías
Jainistas
e
Integristas
La
Bandera Regional
8 Enero 1911